

**Informe del relator, Dr. Javier Robles Gil, de las IX Jornadas
Médicas Nacionales celebradas en San Luis Potosí del 23 al 26
de febrero de 1966**

Sr. Lic. Guillermo Medina de los Santos, Rector de la Universidad de San Luis,
Distinguidas personalidades del presidium,
Sres. Académicos, Compañeros,
Señoras y Señores:

ES UN GRATO PLACER para mí poder relatar las actividades desarrolladas en las IX Jornadas de la Academia Nacional de Medicina en la ciudad de San Luis Potosí. El éxito alcanzado en ellas no necesita ser anunciado en este acto de clausura, ya que cada uno de los asistentes está convencido de la trascendencia de estas jornadas. No sólo en sus aspectos científicos sino también en los sociales.

Los académicos hemos encontrado un ambiente de tan gran interés y cordialidad por parte de los médicos de provincia, que es difícil llevarlo a olvidar.

Aunque debo hacer solamente una exposición del evento científico, no puedo pasar por alto este momento, sin expresar por lo menos en forma general mi más sincero agradecimiento por estos últimos días tan agradables y llenos de satisfacciones que todos hemos disfrutado.

No es posible repasar aun en sus aspectos más importantes todas las actividades tanto científicas como sociales, ni sus repercusiones para las futuras relaciones de los académicos con el cuerpo médico de México; por lo mismo trataré de describir sucintamente algunos de los hechos sobresalientes, tomándolos como simple ejemplo de lo que fueron las actuales jornadas:

Se inscribieron más de 400 congresistas provenientes de diferentes partes de la República y la asistencia diaria a los trabajos fue numerosa al grado de llenar casi constantemente el auditorio; esto estimuló al máximo el interés de los ponentes y de las discusiones.

Las sesiones se llevaron al cabo con gran puntualidad y si en algunas ocasiones se prolongaron más allá del tiempo señalado esto se debió a lo extenso del tema o a las insistentes preguntas de los congresistas.

Se presentaron 10 simposia y en ellos participaron 53 médicos de los cuales 40 fueron académicos. Sólo 2 ponentes faltaron pero sus trabajos fueron leídos por otros invitados.

La importancia y buen desarrollo de cada symposium quedaron demostrados no sólo por lo concurrido de cada uno de ellos, sino también por los numerosos aplausos a todos los ponentes y las interesantes discusiones que se desarrollaron a continuación.

Fue especialmente importante el escuchar en el symposium sobre "Algunos problemas del embarazo", cómo la ciencia médica al avanzar en sus conocimientos sobre la fisiopatología, terapéutica y prevención de las enfermedades, ya no deja al médico en el terrible dilema de seguir los dictados de sus creencias religiosas o terminar, aunque involuntariamente con la vida de un ser humano. Las cardiópatas ya no sufren un enorme riesgo al embarazarse, ni el médico vive con la misma intensidad de antes la disyuntiva ya señalada.

Los avances en la urología tampoco aprueban los abortos con el fin de prevenir malformaciones.

La Geriátrica también contribuye a una vida más prolongada y en condiciones más favorables del anciano.

Los adelantos de la "Pediátrica Neo-natal" ha disminuido la alta mortalidad infantil y se preocupa por evitar todas las causas capaces de interferir en la salud; desde las contaminaciones por radiactividad hasta ciertos factores genéticos.

Para el clínico fue de especial utilidad el escuchar los adelantos en el diagnóstico y tratamiento de las infecciones de las vías urinarias, así como el empleo de la corticoterapia. El mejor conocimiento de los riesgos de esta última no sólo evitan numerosas complicaciones en los enfermos, sino que permite precisar aún más sus indicaciones.

"La cirugía de urgencia" fue analizada desde todos los puntos de vista, presentándose un criterio prudente y oportuno para su intervención y lo mismo se puede decir del symposium sobre oncología, donde el criterio quirúrgico debe ser básicamente efectivo aunque desgraciadamente resulte en ocasiones mutilante.

Aunque existen muchos tipos de cefalea, indudablemente lo complejo de la vida moderna ha influido en lo frecuente de los factores tensionales como causa de su producción.

En México, la parasitosis intestinal constituye uno de los grandes problemas por resolver, su estudio desde el punto de vista práctico resultó de gran ayuda al médico en su ejercicio profesional.

La epilepsia, aunque de todos conocida, tiene aspectos muy novedosos tanto en su fisiopatología como en los problemas sociales que crea, su solución y programas de rehabilitación.

Las charlas de actualización constituyeron una innovación dentro de las activi-

dades académicas, y resultaron muy útiles para el congresista no sólo por su número que fue de 26, sino también por la importancia de los temas seleccionados.

El último toque académico lo constituyeron las conferencias magistrales, las que fueron enormemente apreciadas por los asistentes. Es imposible elogiar y describir cada una de ellas, por el temor de pecar de injusto al destacar sólo alguno de los puntos por ellas señalados. Todas se caracterizaron por el alto nivel científico y humano, recordándonos que por encima de nuestra preparación como médicos se encuentran siempre los principios éticos, nuestra dignidad y comprensión, basada en los sentimientos humanitarios más elevados.

No me toca a mí comentar y elogiar las actividades sociales, pero como dije al principio, no es necesario hacerlo, ya que el agradecimiento lo sentimos cada uno de nosotros por todas las atenciones recibidas y por haber asistido y apreciado los enormes esfuerzos que desarrolló el comité organizador local y muy en especial el de las damas. Sólo me queda hacer una observación, y pienso que es de especial significación para los académicos, me refiero a la convivencia entre ellos y los médicos congresistas, no sólo en el auditorio sino también en la vida diaria, y me llama la atención no por creer que el académico sea un médico especial en su personalidad y conocimientos, sino más bien por aquella característica humana tan sagazmente captada y descrita por el Dr. Fournier "Los médicos se dividen en los que son académicos y en aquellos que no lo son".

Hago mis más fervientes votos para que el ejemplo de estas jornadas sirva como guía para futuras actividades de la Academia y de los académicos.